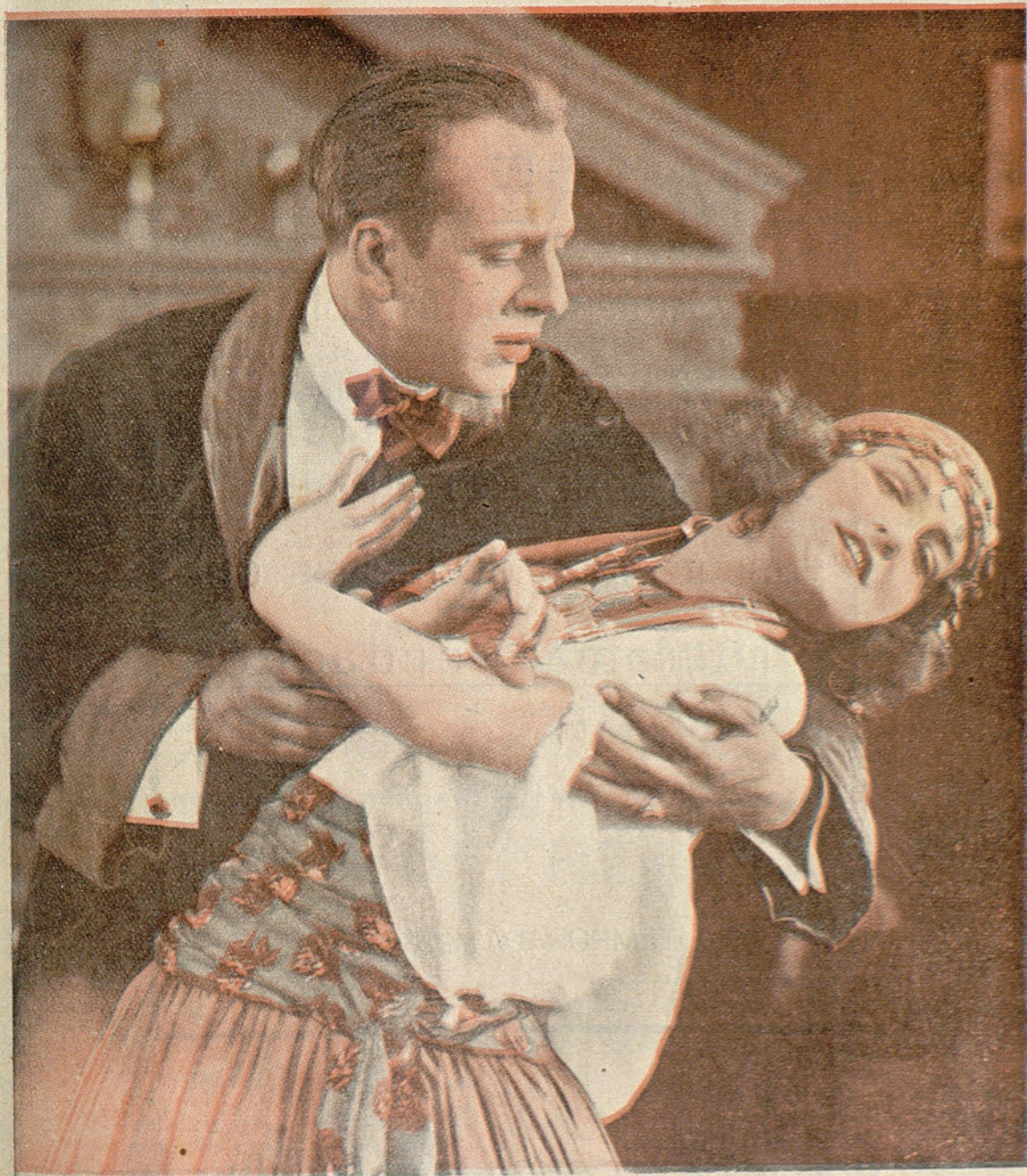


CineRevista

eca



Una escena de la interesante película "Amor gitano" perteneciente al conocidísimo PROGRAMA VERDAGUER

NINGUN EMPRESARIO

Contratará un solo
metro de película
sin tener en cuenta
las grandes exclusivas del
Programa Verdaguer



TEMPORADA 1923-1924

CINE - REVISTA

Publicación semanal ilustrada

Director: SALVADOR GUMBAU

Redacción y Administración: Viladomat, 108 - Teléfono 853 A

Año III

BARCELONA

Núm. 96

Información interesante

Harold Lloyd, el famoso artista, cuenta toda su vida

(Continuación)

Sabía yo que el departamento de elencos significaba para mí prolongar mis sacrificios, porque después de mucho esperar a uno le contestan: "Nada por hoy. Si uno no tiene amigos ni es conocido, si no puede demostrar que sabe trabajar en el cine" es inútil que espere. Me sentía con bastante experiencia para lograr entrar en el Studio y no cedí en mi idea. Aquel día me fui a casa, para volver al día siguiente. Volví a Universal City, y aguardé a la puerta el momento oportuno para que el severo portero me dejara entrar, en el Studio y poder presentarme al director, en busca de trabajo. El portero permanecía en su puesto desde la mañana hasta la puesta del sol y tomaba su alimento allí mismo.

Me comí una manzana que llevaba conmigo...

Vi luego salir las estrellas y tomar sus autos para dirigirse a sus hoteles o a un restaurant de Hollywood. Vi a las que desempeñan papeles secundarios, como extras, salir afuera e irse a sentar en el campo para tomar su merienda. Vi a los carpinteros y electricistas co-

mer sus sandwiches, con manos encallecidas por el trabajo. Todos me daban envidia.

Pero yo no podía. Permanecía en vano todo el día apoyado en la pared del Studio y parecía que el portero no me hacía caso. Me valió esto para insistir en mi idea de penetrar en él. Un domingo, me puse a dar vuelta por la ciudad, pensando cuál sería el camino que debía tomar para no equivocarme. Me fui a casa, forjando en mi imaginación la manera de aparentar ser algún personaje de importancia para poder penetrar en el Studio. Yo pensé primero fingir que un auto de las estrellas me había atropellado, pero aquello me parecía muy dramático y podría mandarme al hospital por algún tiempo. Una idea se me ocurrió. La puse en ejecución el mismo lunes. No me fui al Studio muy temprano; combiné el llegar a la Universal City poco antes del mediodía. Bajo mi brazo llevaba mi caja portentosa. Un verdadero tesoro que yo poseía desde que empecé a trabajar con O'Connor. El día era despejado y caluroso. Me quedé esperando, a la esquina del Studio, a que dieran las doce.

GLADYS FELDMAN

¿Quién no ha leído a veces, en las páginas de "Cine-Revista" noticias sobre las bellezas de la Compañía de Comedias, intitulada Ziegfeld, que es el nombre de su fundador?

Muchas de aquellas bellezas acaban por entrar a formar parte del elenco de una película y se vuelven artistas del cine.

Fuí a ver el otro día "Beulah Baxter", una hermosa película.

La niña que hace el papel de Beulah Baxter es Gladys Feldman, una de esas artistas que demuestran tener mucho sentimiento, y que parece increíble sean artistas. Gladys Feldman, puede sentarse en un hogar como en un trono, por su belleza y el lujo que gasta, pero un lujo de mucho gusto.

Ella misma nos contó:

—Me trasladé de Chicago a Nueva York cuando

tenía doce años. No tenía intención de dedicarme al teatro, sino cuando me vi un poquito más vieja, mi madre y yo tuvimos la suerte de ocuparnos, durante las funciones, en el guardarropía de un teatro. Teníamos que colgar los sombreros de las mujeres en el respaldo del asiento; una novedad.

El encargado me eligió a mí, porque siendo niña era más apropiada para aquel trabajo. El encargado me dijo si yo había trabajado en el teatro. Le contesté que no y él me preguntó cuánto quería ganar. Le dije que 25 dólares por semana. Aquel hombre se llamaba Lee Schubert y fué entonces cuando empecé a trabajar en el teatro. Dos años después entré en el Follies de Ziegfeld.

Allí una tiene que hacer valer todo su talento y habilidad para poder hacer carrera. Algunas veces yo

durante cinco años, tuve bastante éxito en las tablas, otras veces más.

Sin embargo yo vi que había una carrera para una niña amante del arte. Una niña de las Follies, como otras artistas, puede llegar a ser la preferida de los hombres, los cuales acudían numerosos a las Follies y los autos formaban una hilera frente de la puerta del teatro. Entre los amigos tuve a Edna Goodrich y todas las mañanas encontrábamnos en la calle a hora fija e íbamos a hacer negocios en la ciudad.

Si una niña tiene la habilidad de entender en negocios, pronto encuentra quien le desea acompañar y hacerse amigo.

Yo era, a la vez comerciante y artista. Tuve en aquella época bastante fortuna en el teatro; de las Follies pasé al Gold-Diggers y estuve con esa Compañía dos años. Trabajé después en la cinematografía y adquirí alguna experiencia del cine. Ahora estoy trabájando en un film y cuando lo terminaré habré aprendido bastante para dedicarme bien al cine. No

me pesa el haber esperado tanto tiempo antes de dedicarme a la carrera del cine porque deseaba que mi aptitud se desarrollara lo suficiente para que pudiera entrar en el cine con la debida preparación artística e intelectual que se requiere. He tenido muchas ocasiones para ser artista, y no lo quise, porque opino que hay que dejar que espontáneamente se siga el camino que el destino indica.

Las Follies ofrecen a una niña que empieza, la más grande oportunidad para aprender el arte del teatro. Son una escuela en la vida. Allí se hallan los mejores artistas de la ciudad. Son para las niñas una fuente de las emociones que puede ambicionar en su vida una mujer. La misma fama decae al fin y lo que queda es el sentido de su propia habilidad y de su carácter".

Así nos habló Gladys Feldman que ha trabajado en el film "Baxter Beulah" y ha hecho un experimento para vivir su propia vida de estrella del cine.

THON BLITZ

Camino del éxito

Decididamente, nuestra organización va extendiendo poco a poco su radio de operaciones. El domingo pasado nombróse entre los señores socios presentes los propuestos por la Junta Consultiva para formar la Junta Directiva que debe ser la base de su constitución interna. Los señores propuestos aceptaron sus cargos, dispuestos para la ardua tarea que sus consocios les confían, ya que no es grano de anís la responsabilidad que sobre dichos cargos pesa, a más de la esclavitud de estar dispuestos cada domingo, en el domicilio social, para recibir a los que pueda interesales nuestro Club.

Más no acaba aquí el trabajo de los Directivos. Está en vías de aprobación el delegar en aquellas ciudades o villas que lo soliciten, una representación del Club, siguiéndose autónomamente dentro del reglamento vigente en el que viene a ser el núcleo central: el de Barcelona.

El proyecto que nos ocupa es formar asociaciones análogas a la nuestra, con las que estaríamos en continua relación, enviándolas todas las reproducciones fotográficas que, a base de propaganda, recibirá, a tardar, de los centros productores nuestro Club, a más de todos los acuerdos generales que se adopten, poniendo a disposición de aquellas agrupaciones comarcales afiliadas la galería y todo el material necesario de decorado, siempre que avisen con la debida antelación.

Para poder completar los datos necesarios rogamos a todos los ficionados que simpaticen con nuestra idea se sirvan mandarnos relación del número de asociados que más o menos van a ser, con qué reursos cuentan para el fomento cinematográfico del lugar, cuota mensual que crean más conveniente para su demracación, clase de propaganda que deseen; en fin, todos aquellos datos que puedan orientarnos para la aprobación definitiva de nuestro proyecto.

Próximamente daremos otra nueva que creemos colmará el interés que los verdaderos amantes del arte silencioso sienten por nuestra organización. No avanzamos por ahora ni media palabra sobre ello, ya que todavía no están vencidas las dificultades que para llevarla a cabo se nos presentan.

En cuanto a las delegaciones comerciales creemos que el próximo domingo quedará aprobada ya, para una vecina ciudad, pues los datos arriba solicitados, nos han sido remitidos rápidamente por los interesados, habiéndonos visitado quien será el representante de nuestra primera entidad, y a tenor de la marcha que nuestra primera representación adquiera, veremos nacer muchas otras que, dispersas por el suelo hispano, nos hermanarán a todos los que hacemos culto de nuestra afición.

Para todos los detalles dirigir la correspondencia a CLUB CINEMATOGRAFICO, CARRETERA DE HORTA.—BARCELONA,

rogando incluyan el sello correspondiente para el franqueo de nuestra contestación.

Animos, pues, y venid a engrosar nuestras filas de luchadores, ya que debemos tener presente estas palabras:

"Muchos fueron los llamados; pocos los escogidos"

Queramos ser de estos últimos que nuestra obra sólo necesita de la voluntad de ols que con nosotros simpaticen.

CLUB CINEMATOGRAFICO

Asociación para el fomento de
la Industria Cinematográfica

Para detalles y consultas dirigirse a su
domicilio social

Carretera de Horta-BARCELONA

Directores y esposos

¡Más calor en ese abrazo!

Estamos seguros de que muchos maridos creerán que los "metteurs en scène", cuyas esposas son las principales artistas de sus producciones, deben padecer al verlas en brazos de un joven actor apuesto y guapo.

Sin embargo esto es cosa corriente, sobre todo en América donde hay bastantes directores cuyas esposas debido a tener un nombre ya famoso y... al temor de perder las bonitas sumas que cobran, continúan trabajando ante el objetivo.

Algunos mortales creen que no es capaz un esposo enamorado de su mujer de obligar a ésta a abrazar a otro hombre. Los directores de escena vienen a desvanecer este juicio.

Mae Murray es la esposa de Bob Leonard y como Bob Leonard —director de Mae—, es un "metteur en scène" que busca el máximo realismo en sus películas, sólo se muestra satisfecho cuando, en una escena de amor, Mae Murray ofrece sus labios a su pareja con la máxima pasión.

No hace mucho durante un trozo en que Monte Blue debía abrazar a Mae, no lo hizo con todo el entusiasmo deseable.

Bob Leonard se puso nervioso y gritaba:

—¡Abraza usted bien a Mae! ¡Rodéele bien la cintura!

Luego le decía a su esposa:

—¡Simula abandono completo! Conserva los ojos cerrados como si te hallases en un sueño...

Mae Murray y su esposo son bastante dichosos en su matrimonio y se aman lo suficiente para que un incidente del cotidiano trabajo no sea motivo de disgusto en su vida.

Dorothy Phillips, cuyos trabajos son dirigidos por su esposo Allan Holubar, dice lo siguiente:

—Es demasiado artista Allan para que influya en él una cosa tan inocente como una escena amorosa hecha para el cine.

En la película titulada "Un hombre, una mujer y un casamiento" hay una escena en la cual Dorothy Phillips recibe sobre sus espaldas fuertes latigazos propinados por un centurión romano de hercúlea constitución.

Al lado del aparato de toma de vistas, Allan Holubar, con el megáfono en la boca azuzaba al centurión para que los golpes tuvieran el máximo efecto de realidad.

Doroty decía luego un poco triste:

—Llegué a creer que le causaba placer a mi marido el ver cómo me golpeaban.

Charles Bryant cuida con su mirada severa y fría que su esposa Mazimova interprete con fidelidad las escenas de amor necesarias en los argumentos.

—Charles no es celoso—dice Nazimova—pues si lo fuera él no permitiría que yo trabajara en el teatro, donde una escena de amor, la misma, se reproduce todas las noches, lo cual es una cosa que crispa los nervios a un esposo por poco desconfiado que sea; pero en el "Studio" el imaginar que un beso puede tener algún valor, bajo la luz de los proyectores, en medio de los maquinistas que cavetean, los decora-



dores que silban, el acre olor de la cola, de los muebles y objetos que a veces han estado tiempo guardados, es una tontería.

Sessue Hayakawa, el admirable intérprete de "Rosas negras", aunque no es "metteur en scène" asiste a la realización de la mayoría de los films de los cuales es protagonista su esposa Isuru Aoki y a menudo grita a su mujer que ponga más calor en sus besos.

—Mi gran alegría—dice Sessue con sinceridad—es cuando tengo la suerte de interpretar el papel de amante de mi esposa.

Fijándonos en las palabras del trágico japonés comprendemos el por qué del realismo que empapa las escenas interpretadas por Hayakawa y su esposa. ¡Claro! Trabajan al natural.

Durante el filmaje de "Los cuatro jinetes del Apocalipsis" Alice Terry era novia del director Rex Ingram, hoy su marido.

En la escena en que Valentino abraza a Terry y junta sus labios a los de ella, Rex no protestó sino que hizo repetir la escena por no hallarla aún bastante llena de pasión.

Lo que podía haber hecho era ensayar con Alice para que aprendiera Rodolfo. ¿No le parece al lector?

Lo antedicho viene a demostrar que la cinematografía es más moral de lo que algunos cerebros estrechos lo suponen. Los "Studios" no son lugares de perdición, sino grandes talleres donde todo el mundo trabaja febrilmente, donde cada artista, consciente del papel que ha de hacer, olvida todo lo demás.

Es en la cabeza del "metteur en scène" donde se funden los grandes acontecimientos que él debe inspirar a sus dirigidos, y es él simultáneamente el apasionado, el traidor, y el ofendido.

J. MAS

Tras nuestro ideal

AFICIONADOS

Siendo indiscutible que los españoles han reunido siempre para las más sublimes manifestaciones del arte condiciones netamente intuitivas, un gran idealismo, amor a lo bello y espíritu observador entusiasta de la Naturaleza, con cuyas envidiables cualidades conquistaron en todos los tiempos puestos de honor que inmortalizaron a Cervantes, Velázquez y tantos más, es de lamentar íntimamente que se dé todavía entre nosotros una completa indiferencia ante una de las manifestaciones en que el arte moderno se presenta de modo espléndido en los demás países; aludimos a la cinematografía.

Pero es que por fuerza hemos de reconocer también que al lado de estas aptitudes que pudiéramos llamar positivas nos caracterizó también un apático encogimiento de hombros y esa pereza innata por la que preferimos "torear desde la barrera", como se dice en el "argot" de la gente de coleta, que exponer nos lanzándonos al redondel.

Mas la voluntad se abre siempre paso. Gracias al esfuerzo gigante y valentía de unos entusiastas nuestro Club Cinematográfico de Barcelona dispone ya de los elementos necesarios, para empezar a desenvolverse y con la cooperación de todos los verdaderos amantes de la escena muda esperamos ver realizadas nuestras ilusiones y tener para nuestros films el material más perfeccionado que la técnica modernísima del cine recomienda.

En nuestro club nos proponemos edificar el templo de nuestros ideales donde todos según la vocación respectiva de actores, directores de escena, escritores de argumentos, decoradores o fotógrafos podamos cultivar nuestras inclinaciones e instruimos dirigidos por nosotros mismos y gobernados por el buen gusto de todos.

Porque esta es y no otra la finalidad a que responde la fundación de este Club de aficionados al arte de la mímica; formarnos a nosotros mismos; ser nosotros nuestros propios maestros y educadores yendo subordinada a este objeto la producción de películas que viene a ser una derivación del fin didáctico que perseguimos.

Con esto queremos demostrar que nuestro club dista tanto de ser una academia como de ser una casa productora de films y si bien a esto último pudiera llegarse esto sería sin que jamás saliese de nuestra sociedad cuanto afectara al régimen y constitución de la misma; pues que siempre y sobre todo hemos de aspirar a hacer una labor propia independiente, exclusivamente "nuestra".

Y para terminar. Todos los que anhelamos que España deje de ir a la zaga de las demás naciones unámonos para luchar por la prosperidad de nuestra Industria Cinematográfica y empenemos en la lucha toda nuestra fe y entusiasmos que sean necesarios para vencer al más artero enemigo que nos combate en nuestro propio suelo y aún en nuestro propio espíritu: la Indiferencia.

P. S.

Amor de campesino

Cada vez que hemos de coger la pluma para hablar sobre películas hechas en España y por artistas españoles, lo hacemos con íntima y gran satisfacción.

Al revés de los que sistemáticamente atacan a los films españoles buscando defectos y agrandándolos—sin tener en cuenta que muchos de los que se han proyectado de marcas extranjeras considerados como excelentes, no están exentos de ellos—nosotros vamos siempre a las pruebas de las producciones nacionales con la esperanza de hallar una sorpresa agradable. A veces ¿a qué negarlo? recibimos una decepción, pero ello no nos mueve a ensañarnos en la crítica sino que quisiéramos infiltrarles a los directores e intérpretes del film todo el entusiasmo y toda la voluntad necesarios para salir triunfantes.

Tenemos noticias de que muy en breve podrá el público admirar "Amor de campesino", cinta que acaba de editar la Radio Film. El argumento, de ambiente dramático, está escrito por Juan Viñals e interpretado y dirigido por los jóvenes artistas Luis Forasté, Martín Aguyé y José Pitarch, actuando don José Solé de operador.

El papel de protagonista lo desempeña admirablemente la señorita Aurora Moreno, secundándola notablemente en sus respectivos papeles las señoritas Alicia Sánchez, Manolita Gimés, Mercedes Bassols, Susana Sebastián y Viola González y los señores Martín Parera, Francisco Flores, Pablo Soriano, Jaime Bassols, Ramón Armengol y Miguel Bassols.

Tendremos al corriente a nuestros lectores sobre esta nueva producción.

A los indecisos les decimos: ¡Voluntad, voluntad y voluntad! Únicamente así llegaremos a la meta.

Tom Mix y Buffalo Bill

Tom Mix en una entrevista celebrada con un periodista americano, dijo lo siguiente:

"—Siendo yo jovencito y hallándome entonces en el Sud-Oeste, tuve la ocasión de ver a Buffalo Bill tirar en la fiesta del circo. A pesar de mis pocos años era yo un buen tirador y de regreso a mi casa me hice acompañar por mi hermana y en el bosque vecino a mi casa coloqué a mi hermana dos bolas de cristal sobre la cabeza las cuales rompí de dos tiros de mi carabina.

Luego tuve otra idea. En el circo había admirado también un número de gran fuerza emocionante; era el del lanzamiento de cuchillos sobre una plancha a la cual estaba adosada una persona. Los cuchillos iban clavándose siguiendo la silueta del que se prestaba al juego.

Mi hermana, que siempre admiraba mi osadía, se prestó a ello. Estaba ensayando cuando sonó un grito. Mi padre, asustado de ver lo que yo hacía, de dos saltos estuvo cerca. No es menester decir con qué ligereza tuve que escabullirme.

Nunca he olvidado la habilidad ni la seguridad de Buffalo Bill, y en mis films lo que más me preocupa es no dejar ninguna falsa impresión en el ánimo del público joven que va a verme trabajar. Quiero que me vean sincero en mis papeles y que sientan siempre la sensación de la verdad.

¿Sabe U. que....?

Una Sociedad de la que forma parte la simpática artista M. Collen, acaba de arrendar el teatro Coliseo, de París, para representar en su escenario, transformado y agrandado, varios espectáculos artísticos alternados con sesiones cinematográficas.

Ivan Mosjoukine, el celebrado intérprete de "La casa del misterio", que ha estado gravemente enfermo, se halla ya en vías de franca curación y no tardará mucho en reanudar sus tareas ante el objetivo. Con tal motivo recibió durante su enfermedad numerosas cartas de sus admiradores, interesándose por su salud.

Mr. Lloyd Gibbans, periodista americano, acompañado de dos operadores y algunos guías acaba de hacer una expedición por el Sudán de la cual trae un interesante film documental.

En Alger (Marruecos francés) se ha proyectado "Juan José", film editado por la Royal Film, de Barcelona.

Rodoifo Valentino y su esposa estarán en París a mediados de agosto. Después de pasar el resto del mes en la "ville lumière", irán a Niza y luego a Juanles-Pins, población donde veranea actualmente la familia de Mme. Valentino.

Antes de empezar una nueva producción en episodios, Luis Fenillade impresionará algunos pequeños films de poca importancia.

Mme. Jalabert que desempeña un papel importante en "Los misterios de París" ha sido contratada por un año por la firma Grandes Productions Cinematographiques.

Andrée Peyre, que ha aparecido como heroína en muchos films franceses, acaba de ganar en Los Angeles, el "record" femenino de la altura en aeroplano elevándose a más de 5.000 metros.

Se dice que M. Charles Mandru, después que acaba la cinta "El crimen de una santa", tiene la intención de filmar "Rocambole", adaptación de la célebre novela del gran escritor Ponson du Terrail.

La Bouvier-Film de Estocolmo (Suecia), empezará a filmar en breve "El esclavo", cuyo argumento es de Ragnar Hylten-Carallius y Sana Ask. Será puesto en escena por Ragnar Widestedt.

El Cine en España

Hace unos días tuve el gusto de ver "La Bruja" una de las últimas producciones del país; es una película insuperable en presentación y en interpretación, obra trágica de una tensión dramática que en muchas situaciones obliga a los intérpretes a la verdadera mímica cinematográfica alejándose por completo de las situaciones teatrales que tanto se notan en algunas producciones españolas...

El progreso de la industria cinematográfica en Es-



Cuando estas líneas salgan seguramente se habrá empezado ya el filmaje, pues el sol anuncia que la actividad cinematográfica empieza en Suecia.

Se habla de que Fanny Ward volverá pronto al écran para interpretar un papel de gran importancia.

El artista italiano que hace tiempo no vemos en la pantalla, Marco Ausionia, irá pronto a Marsella para hacer un film con Mathé.

El popular artista cómico Larry Semon (Tomasín), ha sido contratado por la Truart Film, por tres años. Este contrato significa para Larry un ingreso de tres millones, pues el sueldo estipulado es un millón de dólares al año. Poca cosa.

paña, es notable, pero el procedimiento de su desarrollo es deficiente.

Para su rápido desarrollo hacen falta fuertes empresas que puedan efectuar los contratos por lo menos anuales y de este modo el artista llegará a la perfección y conseguirá la popularidad, mereciendo justamente la propaganda y el crédito de "estrella cinematográfica".

Si se constituyesen empresas productoras, de verdadera importancia e interés, y diesen amplio camino a los muchos aspirantes e hicieran selecciones para la formación de los elencos, indudablemente saldrían

notables elementos para la escena-muda. Pero por desgracia no es así en la actualidad y quién sabe lo que tardará en llegar el momento deseado. Mas lo triste que hay que lamentar es que, no solamente los muchos que desde muy jóvenes sienten inclinación y se sacrifican estudiando desde la butaca del espectador y ante el "espejo" maestro insuperable del lienzo, no tienen medios para llegar al cumplimiento del ideal; lo peor es que, hay muchos vivos que aprovechándose de los pobres aficionados, anuncian el porvenir en sus academias cinematográficas estafando ignominiosamente. ¿Hay derecho?...

Voy a hacer referencia de algunos centros "camelos" indignos de llevar el nombre que absurdamente se les da: ffacademia!

Muchos recordarán de la ex-academia "España Nueva York" de la calle de Aribau, que se anunciaba al par que academia empresa productora con un capital de 1.500.000 pesetas. ¿Qué ocurrió? Lo que se sospechaba!; cuando el farsante director se hartó de sacar dinero a los 200 alumnos, dijo que se iba a París en busca de operadores y esta es lahora que aún no ha vuelto. ¿No es verdaderamente, una estafa; un robo?

Pues no se ha extinguido aún por completo esa especie de negocio-repugnante, negocio-ilícito; al contrario: cada día hay más y cada una tiene su especialidad para cazar a los inexpertos.

Hay uno que con falsos recibos hace creer que de su escuela ha salido Antonio Moreno, Carrasco, y otros muchos.

Hay otro individuo que anuncia en los periódicos de la siguiente forma: "Se necesitan jóvenes de ambos sexos para filmar películas, sueldo mínimo X pesetas". Y cuando se presenta el personal, los examina y a todos les dice que tienen buenas facultades, pero como la empresa que él dirige quiere establecer en España el estilo americano, deben ingresar una temporada en su escuela para aprender "técnica".

Y por último voy a hacer mención de un tercero que es de marca "extra". En su academia enseña, baile, boxeo, esgrima etc., en su casa son todos admitidos tengan o no facultades. ¿Para qué quieren sus alumnos tanto sport, si la mayor parte de ellos no son capaces de odiar con la mirada o simpatizar con una sonrisa? Además publica un manual en el que aparecen fotografías de "pose", pero de artistas renombrados. ¡Vaya un director de arte mudo, que no se reconoce facultado para publicar una colección de gestos que es lo importante del caso!

Y lo más "gitano" que cuando se entera que alguna casa productora va a filmar, ofrece sus alumnos teniendo la osadía de pedir un tanto por ciento de lo que gane su alumno: es el colmo de la sinvergüenza.

Aficionados: si queréis recibir un buen consejo, no aceptéis el ingreso en ninguna academia cuyo director no lo hayáis visto en la pantalla. Con este procedimiento estoy seguro que no os sacarán una peseta.

SALVADOR DOMINGUEZ

El director de

"El emperador de los pobres"

Hablando con René Leprince

En el teatro la "mise en scène" es una cosa secundaria. Una mala obra puesta en escena admirablemente, será siempre una mala obra, y una obra excelente, puesta en escena deficientemente, será siempre una obra buena. En cinematografía ocurre lo contrario pues la "mise en scène" es de importancia capital para el éxito de un film. Aunque usted dé el más interesante argumento a un director si éste lo pone en escena con mal gusto es seguro su fracaso. En cambio se dan ejemplos de malos argumentos escenificados por un director ingenioso, los cuales han pasado bastante bien, debido al buen gusto en la preparación y decoración.

Entre los "metteurs" en scène" no conocemos a ninguno menos pretencioso que René Leprince, el director de "El emperador de los pobres". El que traza estas líneas está convencido de que el cine y el teatro son dos cosas muy opuestas y que la cinematografía sólo precisa personal dueño de sí mismo, natural en el gesto y extraño al teatro.

Encontramos a Leprince en Vincennes, en los talleres de montaje de Pathé Consortium, donde pasa la mayor parte del tiempo que no consagra a la dirección de las películas que se le confían. Aún no ha acabado una, cuando ya tiene empezada la otra, y cuando se retira deja siempre tras sí un pedazo im-

presionado de película completamente hilvanada que en caso de un accidente que le ocurriera a él, cualquier director podría continuar.

Leprince es un hombre de buena talla, de cabeza regular, de trazos corrientes, ojos oscuros y brillantes reflejadores de un fuego febril, rostro colorado con expresión alegre y ardiente a la vez. Su accionar es vivo, su habla precisa, tan pronto cuidada como familiar. Da la impresión de un hombre vivaz, activo, que ama su arte y tiene su pensamiento siempre fijo en él.

—¿Cree usted—nos contestó al interrogarle sobre su carrera—que interesará a los lectores de "Cine-Revista" el saber que desde la adolescencia demostré afición al teatro y que entré en el Conservatorio de Lyon donde fui discípulo de Belliard y de donde salí con un primer premio? ¿Sí? Pues continúa. De allí fui al Conservatorio de París siendo discípulo de Truffier. Debuté luego y estuve en "Celestins" de Lyon, y en "Arts" de Burdeos. Pasé tres años en el "Gymnase" de Lrége. Representé en el "Parc" de Bruselas, en "Bouffes" de París y en "Nouveautés" y he interpretado varias revistas en infinidad de music-halls.

Luego vino la cinematografía e hice mis primeras armas en la desaparecida marca S. C. A. G. L, bajo la dirección del famoso Alberto Capellani.

cos de
ambos
setas".
a y a
ro co-
n Es-
empo-

ercero
a, bai-
nitidos
alum-
on ca-
n una
apa-
enom-
mo se
on de

lguna
os fe-
de lo
tenza.
o, no
direc-
e pro-
a pe-

EZ

■ ■ ■

que
cual.

beza
bri-
lora-
ccio-
a co-
vivaz,
siem-

re su
evis-
afi-
Lyon
con
fui
ruf-
yon,
ym-
elas,
nter-
ls.
eras
bajo



Algunas escenas de la colosal película «El emperador de los pobres»

—Supongo que interpretando ante el objetivo usted descubriría su capacidad para "metteur".

—Así fué. Debuté en Pathé en una serie de pequeños films para entrenarme. Hice "Flirt peligroso" con Claude Garry y Mlle. Provost, que fué mi primer película importante. Entonces los films importantes no eran tan largos como ahora, pues casi nunca pasaban de cuatrocientos metros en total. Lo ejecuté, audazmente bajo una técnica enteramente nueva; los cuatrocientos metros eran casi enteramente compuestos

de grandes planos a medio cuerpo, lo que constituyó una revolución en la casa.

Había un director artístico de gran valor y que conocía admirablemente la técnica que él—por decirlo así—había inventado, pero que era obstinadamente partidario de los procedimientos primerizos.

—¡Caramba!—me dijo irónicamente—. ¿Es que en la calle y en la vida la gente se presenta así? ¡Vaya una cosa absurda!

Charles Pathé, menos refractario a las innovaciones,

encontró mi película interesante y la pasó en una fiesta dada en su casa junto con otro film del mismo "metteur en scène", "Pierrot aime les roses" donde se ve a una deliciosa Napierkowska en la encantadora Irena Bordoní. En esa fiesta quedé triunfante, pues el éxito alcanzado con mi obra fué grande, y a partir de entonces siguieron una serie de films bien acogidos por el público.

Yo me he esforzado siempre en ser de mi tiempo, en perfeccionarme y en aprovechar todas las innovaciones que he sabido, por lo cual creo que todos los films que hice antes de la guerra con Alexandre, Robinne, y donde Signoret debutó en el "écran", no han sido malos. La mayor parte fueron hechos con la colaboración directa de Charles Pathé y de Zecca; "La vida de una Reina", "La condesa negra", "El Noel del vagabundo", "El viejo Cabotin", con Signoret etcétera.

—Por otra parte la guerra revolucionó el viejo mundo, incluso en la cinematografía.

Leprince no nos contesta. No quiere recordar la cruenta guerra en la que él soportó largo tiempo las miserias de la vida de las trincheras, ganando la cruz de guerra. Pasados estos momentos de silencio Leprince continúa:

—Pocos días después de la paz entré otra vez en

la casa Pathé. Los tiempos habían variado y el futuro se presentaba incierto. Pronto partí para Milán donde trabajé para una gran casa italiana. Luego, a mi vuelta de Italia, volví a trabajar en Pathé, por mi cuenta. Hice "Cara al Océano", "La fuerza de la vida"—un gran film de propaganda disimulada contra la tuberculosis para el Instituto Rockefeller—hecho en Córcega en medio de bellísimos paisajes; "Ser o no ser", con Mathot; "Jean d'Agrève", según la obra de Melchor de Vogué.

Filmé también "El emperador de los pobres", del insigne escritor Félicien Champsaur, obra de gran intensidad, con León Mathot, Henry Krauss, Mlle. Andrée Pascal, Gina Relly etc.

—¿Tiene usted proyectos nuevos? ¿Está satisfecho de lo pasado?

—Proyectos tengo muchos, pero como no he empezado a ponerlos en práctica aún, me los reservo. Del pasado estoy satisfecho y sólo deseo que el día tenga 48 horas en vez de 24, sobre todo durante la filmación de las películas...

Muy atento salió Leprince hasta acompañarnos al auto que nos esperaba para conducirnos a París y luego nos hacía adiós con la mano, sonriente y sencillo.

MARCEL GUILLAUD

París, mayo 1923.

Sobre nuestro Club

Para el amigo E. Juan

Fuí uno de los que acudí el pasado domingo a la visita de los Studios del Club Cinematográfico y en verdad digo que no pensé hallar los elementos con que cuentan los organizadores. Pero no motivan estas líneas un cántico de alabanzas, sino una réplica a las observaciones que, con franqueza, de retorno a nuestras casas, uno de los visitantes me expuso. Dirá alguien que no es dedicado transcribir esta conversación, mas como a mi entender, las reservas que me expuso mi acompañante es casi seguro que muchos las alimentan sin darlas a luz, es mi intención arremeter contra ellas, ya que son en perjuicio de los que hacemos un culto, de nuestra afición cinematográfica.

—Verá usted—venía diciendo el compañero—. Eso de dar una cuota mensual, sin asegurarte que tomará uno parte en la filmación no me convence.

—Pero, amigo—exclamé—. Suponga usted por un momento, que tienen reunidos doscientos asociados, ya ve usted qué pocos. Si todos ellos quisieran filmar, ¿qué resultaría? ¿Es posible?

—Hombre desde este punto de vista, naturalmente, no!, pero yo que...

—Pero yo—le atajé—yo quisiera filmar, ¿no es eso? Sí. Pues permita que le diga, que para contribuir materialmente en esas instituciones con el afán egoísta de poder dar satisfacción a ese YO que todos llevamos, es mejor no contribuir. Déjese usted, que sea de los primeros inscritos, y que por lo tanto, resulte—si usted quiere—más meritoria su inscripción y sólo procure coadyudar con constancia a lo que los Directivos acuerden, sin entorpecer su camino. Las razones que usted tenga expóngalas serenamente, y ellos les darán justa respuesta, mas nunca por una negativa o por un

quítense allá esas pajas, se interponga usted en la marcha de una Asociación.

Luego otra razón. En la marcha de una Asociación son muchos los que aportan su apoyo material, pagando la cuota, estando satisfechísimos, con poder acudir cuando desean, al local social, y tener libre entrada a los actos de la Sociedad.

En nuestro club—porque soy de los convencidos—también será así. Tendremos libre la entrada, cuando el montaje de los escenarios; podremos emitir nuestra afición, sobre sí colocando esto aquí, no resultaría mejor que allá—. Tendremos el privilegio de censura de las producciones nuestras, esto referente a la filmación.

Ya ve usted si vale o no, el apoyo material que su inscripción ofrece.

Además, yo le he visto hojear las revistas que campeaban en la mesa... Había algunas que ni usted ni yo había oído nombrar nunca, ¿es verdad?

Mi amigo no contestó en seguida... y medio dudoso de hablar me miró largo rato.

—Mire—exclamé— si me dijeran. Tome usted la escoba y limpie el suelo de la galería, orgulloso empuñaría la caña y con pocos escobazos la dejaría limpia.

Ante mi salida, rióse francamente mi compañero, mas *lo repito*: que tal como lo dije lo haría... ¿Y ustedes, caros lectores, que opinan? Tengo razón?

JARRELL

Si quiere usted contar por llenos las sesiones cinematográficas de su local, apresúrese a pedir fechas para proyectar películas del

PROGRAMA VERDAGUER

Las Super-Series de la Universal

El departamento de las producciones-series de la Universal, acaba de reorganizarse y esát ya trabajando en el programa de series de 1923-1924.

Habiendo contratado un nuevo grupo de "estrellas" y escritores especializados en esta clase de producciones, la Universal está preparada para producir series mucho mejores que todas las que se han hecho hasta hoy.

Filmará ocho este año y pondrá en el mercado cinematográfico una nueva marca, la super-serie.

Cuando don Carlos Lemmle, presidente de la Universal Pictures Corporation, fué a Ciudad Universal, (California), hace varios meses, sus primeros esfuerzos fueron dirigidos a reorganizar y reforzar con más personal el departamento de series. Fred Mac Connell, gerente del departamento de series de la Universal, fué a California con su jefe para ayudarle en la reorganización. Como resultado de sus trabajos podemos decir que ya han empezado a producirse las ocho super-series que anunciamos. Algunas de ellas están en los estudios y otras en el departamento de escenarios.

Dos de estas super-series serán históricas y mejores que las dos famosas "En los días de Buffalo Bill" y "La Senda del Oregón". También habrá dos educacionales, tres tratando de asuntos del Oeste y una de aventuras en una isla de los mares del sur.

Las nuevas estrellas de la Universal son actores de fama mundial y de gran popularidad. El señor Laemle dice que cueste lo que cueste, quiere reunir los mejores actores de series y estamos seguros de que lo conseguirá.

Ya se han contratado los siguientes: William Duncan, actor de fama conocidísimo en los países de habla española y su mujer Edith Johnson, que siempre trabaja con él. Fred Thompson, gran artista y atleta perfecto. Ann Little, una de las muchachas más intrépidas de las series Jack Mower, actor popular y

ex saltador de circo. Eileen Sedwick y Al Wilson, campeón mundial de saltador aéreo.

Cuatro de las series constarán de quince capítulos cada una y las otras cuatro de doce. Los oficiales de la Universal dicen que saben por experiencia que tanto el público como los empresarios prefieren las series cortas que las que se hacen de dieciocho partes.

El departamento de escenarios de series también ha sido ampliado. Ahora cuenta con doce escritores que están constantemente trabajando. Los directores técnicos cuentan con más personal y al señor Mac Connell se le han dado atribuciones para que contrate a todos los artistas que necesite sin reparar en el número ni en los salarios.

Para el departamento de escenarios acaba de contratar a Bertrán Millhauer, conocido como el mejor autor de series que existe. Trabajaba para la casa Pathé, siendo el autor de las mejores series de esta marca, incluyendo el último éxito de Perla Blanca. Está actualmente preparando una serie para Duncan.

Otro autor que también ha ingresado en la Universal, es Theodore Wharton, llamado "El padre de las series". Las primeras series que se filmaron, fueron debidas a su pluma.

La primera serie que se terminará será "En las garras del Aguila" interpretada por Fred Tompson, Ann Little y Al Wilsn, bajo la dirección de Duke Worne. Tompson es el ex cura atleta que dejó el púlpito para dedicarse al cine.

Le seguirán "En los días de Daniel Boone", con un gran reparto. "La vía de acero", por Duncan; "El último submarino", que será una verdadera novedad; "Por derecho de conquista", basada en la conquista de Centro América que como es natural tendrá también ambiente español; "El tren expres", otra de Duncan, y "Oro escondido", con personajes del oeste.

Con todas estas series terminadas con un año de anticipación la Universal habrá hecho un verdadero servicio a la industria cinematográfica.

Movimiento cinematográfico en Zaragoza

Olvidéme en mi crónica de reseñar "El viaje" de Maria Jacobini, maravillosa creación de esta genial artista. También presenciamos e igualmente se me olvidó, "Militona", film que llaman español sin serlo, por trabajar artistas francesas también, entre ellos la protagonista. Argumento gastado y buena representación.

Otro acontecimiento que no ha sido tanto como esperábamos, ha sido "Los lesforvel Leude", artistas de la casa Gaumont, interpretando su cinematógrafo hablado con "El apache", "Mi mujer y mi suegra" y "París de noche".

Terminó la serie francesa "La casa del misterio", por el gran Mojousquine. Se han proyectado los films franceses "La agonía de las águilas", vestigios de los tiempos de Napoleón Bonaparte, por M. Severín Mars y J. Morlay. "La hija indómata", "Amor de madre", sentimental, por Mlle. Mdys. "El tren número 24", por Mr. Maulouau y Jeanne Broudeau.

La bonita y sentimental serie "Vidoco", aventuras del policía del mismo nombre, según la novela de "Arthur Bernede", genialmente interpretada por M. Navarro René. Es una de los mejores producciones de Pathe Consortium Cinema.

Americanas, se han proyectado "El mensajero blanco", por Eddie Polo. "Nomadas del Norte", "Chiquilín hospiciario", otra de las sentimentales creaciones de Jackie Coogan. "El octavo no mentir", por Elena Darily. "No hay juegos con el amor" por Constance Talmadge. "El triunfo de la vía férrea", "Esquivando el golpe" por George Wals, "Hombres del Oeste", "La piel del maleficio" "A puñetazo limpio", "Resistencia vencida", por Franck Mayo. "Acero frío", filmado y dirigido por el célebre actor J. P. Mac Gowan. "El valiente y el gatito montés", por Hoot Gibson. "La primera Barrera de sangre" por Jack Perin, "La epopeya de una mujer". Estupenda y genial creación de los sim-

páticos artistas americanos Carmel Myers y Wallace M. C. Donald.

"El tesoro de un rey", por nuestro querido Antonio Moreno, "Los corredores del bosque", por Leonard Clamismo. "El gran problema", por Lilián Gish. "Las famosas aventuras de Búfalo Bill", han sido reflejadas en la serie "En los días de Búfalo Bill", interpretada por R. Lee y Art Arcqd. También hemos presenciado los estupendos ilms alemanes, "La heredera del duque de Tordis y la marquesa de Clermont", por Grip Haid. De cómicas, hemos sufrido una inundación de Pollard, las cuales son: "Esposa previsora", "Pollard compra una casa", "Los cuñados de Pollard", "Limonel está de marras", "El premio de Pollard de circo", "los anhe-Maude y Barry (Wesley), el chico de las pecas, "Abajo

los de Bay". "Una carrera de Pueblo", por la muchacha de los impuestos!", por Lloyd Hamilton. "La muchacha de Crisantemo", "Triquitraque" "Maniquí", "Sandalio entre caníbales", y "Sandalio protector de la ley seca". La revista "Novedades internacionales", son una serie de películas que, por su interés científico, resultan interesantes y amenas.

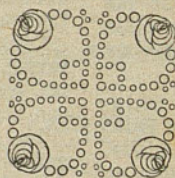
Protestamos desde estas columnas, contra las empresas de los cines de aquí, que sin causa que lo justifique, dejan las series a mitad de proyectar, como ha sucedido con "Veinte años después", dejando al público defraudado sin saber su resultado. ¿Se puede saber a qué obedece?

LUNA

LA MASCARA DE HIERRO



Elena de Thiffanges



El principe Roberto



Una escena de tan interesante film cuya versión novelesca se publicará en breve

go: el de exigirle, sô pena de desheredación, que comprase todos los años un traje y un par de zapatos nuevos a Amelia, para cuando esta fuese a verla, por la primavera, conforme estaba estipulado.

Compréndese sin esfuerzo que no podía ser ningún paraíso para Amelia la casa de aquella mujer vieja, cargante y que no cedía a Hidalgo en avaricia y en maldad. Sólo deseaba la presencia de Amelia para que le lavara, planchara y repasase la ropa gratuitamente en el menor tiempo posible. Aun así, le echaba en cara el pedazo de pan que se comía, y no se cansaba de decirle que era tan fea como perezosa, lo cual constituía una doble mentira, pues la pobre muchacha, acostumbrada desde pequeña a los más rudos trabajos, demostraba en todo la actividad y la destreza de una abeja; y si su rostro estaba pálido y alterado, no por eso era menos notable la hermosura de sus facciones finas y regulares.

Sin embargo de todo esto, Amelia esperaba siempre con indecible impaciencia el día de la marcha. Cierto que el objeto de ésta carecía de atractivos; pero la joven ya estaba hecha a las injurias, al hambre, al trabajo, y en cambio, el viaje por la montaña era para ella el descanso, la libertad. Llegó a ser más que todo eso: según veremos, fué un sueño de amor y de ventura.

Por esto, durante la noche anterior al día del feliz acontecimiento no dormía.

Apenas descansaba algunos instantes la cabeza en la dura almohada, y mucho antes de que dejasen de brillar las estrellas, hallábase ya de rodillas dando gracias a Dios por su bondad. Lleno el rostro de animación y de alegría, cual si fuese a una gran fiesta, poníase la ropa interior menos usada, el traje y los zapatos nuevos, y empujando suavemente la puerta de su cuarto,

bajaba al jardín de puntillas. Arrancaba allí una flor, y abandonando la casa maldita, atravesaba rápidamente las todavía desiertas calles del pueblo, encontrándose fuera de su recinto precisamen en el momento de despertar la aurora.

Para ir a casa de su tía podía seguir dos caminos: uno de carretera, ancho, cómodo y seguro; el otro, un sendero escarpado, peligroso, estrecho, que daba mil vueltas y seguía el curso de un torrente. Amelia siempre escogía este, llamado en el país la senda de las Cabras.

Cuando se veía en medio de las rocas, en el borde de los precipicios, segura de no ser reconocida ni insultada, respiraba, al fin, con desahogo y abría su corazón a las dulces emociones que le hacían experimentar el sentimiento de la libertad y el espectáculo de la naturaleza que la rodeaba.

Al llegar a un bosquecillo de una eminencia, el cual limitaba el sendero, Amelia se detenía anhelante, más de emoción que de fatiga; sus ojos, dirigidos hacia el valle, se llenaban de lágrimas al mirar un hermoso molino, levantado en un islote, que formaba el río, entre dos cascadas; lanzaba hacia él, con ambas manos, un beso acompañado de un profundo suspiro y continuaba su camino.

¿Qué relación mediaba entre la hija del avaro y aquel molino?

Un recuerdo de la infancia, tan sencillo, que otra, seguramente, no hubiera conservado memoria de ello; pero en éste mundo todo es relativo, y lo que pasa inadvertido para el que es feliz, puede constituir el colmo de la dicha para el alma que sufre.



Cuatro años antes, la primera vez que Amelia tomó el indicado sendero para ir a casa de su tía, siendo aquella una niña de doce abriles apenas, temió haberse extraviado, y preguntó tímidamente a una mujer, cuyo rostro abierto y simpático había captado su confianza. Aquella mujer era la tía del dueño del molino, la tía Eusebia, según la llamaban por lo salrededores, esposa del honrado campesino Anselmo Terrones y madre de dos vástagos con los que no tardaremos en hacer conocimiento.

La tía Eusebia tenía el alma tan buena como agradable era su semblante.

Gustóle el aire modoso y tímido de la niña, y al ver que estaba pálida y fatigada, la cogió de la mano y dijo:

—Ven conmigo al molino; descansarás y te daré de almorzar. ¿De dónde vienes, hija mía?

—De B.

—¿Cómo te llamas?

—Amelia, para servir a usted.

Y la pequeña hizo con gravedad una reverencia.

—¿Qué hace tu padre? ¿Cómo se llama?

Al oír estas preguntas, Amelia se puso colorada y no respondió.

Pero la tía Eusebia, curiosa como buena lugareña, repitió ambas interrogaciones.

—Mi padre es cordelero, y se llama Bernardo—repuso temblando Amelia, que sabía que su verdadero nombre era maldito por todo el mundo.

—¡Bernardo! ¡Cordelero! ¡Vaya una cosa extraña! ¡Yo, que conozco en B. a todo el mundo, no sé quién es.

en que alguien se había arruinado; le vió mostrarse siempre implacable y fríamente cruel para con los infelices que le habían tomado cantidades a crecido interés; vió correr con tanta frecuencia las lágrimas de las víctimas de aquel monstruo, que acabó por comprender la justicia de las maldiciones que éste había acumulado sobre su cabeza. Su piedad filial quedó vencida, y el desprecio y el horror que a todos inspiraba Hidalgo invadió también el alma desolada de su hija.

Es cierto que ni la edad, ni la figura, ni la reputación de Rodríguez podían seducir a Amelia, y hacerla mirar su matrimonio por un prisma risueño; pero, en resumen, Rodríguez valía más que el avaro.

Y luego, en los dolores morales como en los físicos, el simple cambio es ya un gran consuelo.

Para hallar, pues, la clave de la desesperación de Amelia, es preciso retroceder algo en nuestra narración y hablar del día rápidamente transcurrido, en que el corazón de la pobre joven, oprimido por la miseria y el temor, y herido por el desprecio, se abrió al amor, a la amistad, a la dicha.



Hemos hablado en el capítulo precedente de una tía a quien el avaro tenía gran interés en contemplar, ante la perspectiva de heredar sus bienes. Esta señora residía en un pueblo de la montaña, a algunas leguas de B., y podía rivalizar en avaricia con su primo; pero como era devota, el temor al infierno le impedía, con gran sentimiento suyo, consagrarse a la misma clase de negocios que Hidalgo.

Para vengarse de su forzada probidad, hacía rabiar a su presunto heredero, imponiéndole un horrible casti-

TEATRO LIRICO

— VALENCIA —

EL LOCAL PREDILECTO DEL PUBLICO INTELIGENTE

Las buenas producciones cinematográficas deben reunir

Interés en el argumento

Presentación excelente

Fama de los intérpretes

los tres factores en los cuales se basa esta
Empresa para formar sus Programas

CORRESPONDENCIA

Luis Villanueva.—Muy buena idea; pero, ¿y los lectores de fuera de Barcelona? Además el Club puede decirse que es un hecho. Lástima que sus versos no estén bien medidos, pues la idea es bella. Fijese más y puede que acierte en los otros.

Mario Dabán (Madrid).—No tiene que pagar nada. Todo por el arte y para el sublime arte cinematográfico. Su artículo se publicará aunque es un poco largo. Sentimos no poderle complacer en lo del retrato, pues no tenemos.

Ramón Masadevall.—Muchas gracias por sus elogios sobre "Cine Cómico". El artículo ya se publicó. Las direcciones que pide o las tenemos, pues la mayoría nos escriben sin poner la dirección, y los pocos que tenemos no las podemos dar por no estar autorizados para ello. Lo que puede usted hacer es escribir pidiéndoles la dirección u ofreciendo la de usted y lo publicaremos.

Luisa García (Madrid).—La dirección de la Atlántida creemos que es calle Belén, 3. No sabemos ninguna más. Si las noticias que nos ofrece son directas, le agradeceremos que nos las mande.

Carlos Pérez (Valencia).—Le hemos remitido el libro. Le deseamos éxito en sus aspiraciones.

Surró y García (Valencia).— El libro de Direcciones

se lo serviremos si remite usted 50 céntimos en sellos de correo. A May escríbale a 485, Filth Ave., New York. A Perla, Film, 55 th. st. and 10t. Ave., New York. Somos pocos.

W. D. Kon.—En breve daremos la dirección a todos los lectores, pues se está acabando de arreglar.

L'Audaç.—Como lo del Club Cinematográfico es un hecho, creemos no es procedente la publicación de su escrito al señor Casadevall, pues pronto contarán los lectores de CINE REVISTA con un lugar de reunión ¿Le parece bien?

Máximo Herrera (Grao-Valencia).—Sentimos no poder publicar su escrito por estar muy confuso. Haga otro, pero poniendo los nombres de los artistas claros, pues así se evitan planchas debidas a no entender el original los linotipistas. En el número 90 y la interviú de Harold Lloyd, en vez de "interviú" salió "intervención" ¡que es muy diferente! ¿Hace mucho calor por ahí? ¡Quién pudiera pasearse y bañarse en la playa de Carol!

Francisco Domingo.— Publicamos su aviso a continuación:

Rafael González (Madrid).— Su carta la hallamos muy confusa. Explíquese mejor.

EL REPORTER ARGOS

COMPRE V.!!

si aun no lo ha hecho

el semanario festivo

EL CINE INFANTIL

de gran tamaño, con profusión de grabados en colores :-: Reirá V. un rato con las travesuras de los ases de la pantalla TOMASÍN, Harold Lloyd (EL), CHARLOT, Jackie Coogan :-: (EL CHICO), AMBROSIO, JOSÉ, etc. :-:

Todas las películas que se publican en

EL CINE INFANTIL

son completamente inéditas

10 céntimos ■ **10 céntimos**